

## El último estreno teatral en la ciudad

## Comedia sexual para una mujer sola

LUCA ALONSO



Los temerosos; los que quizá reciben del título. «Tengamos el sexo en paz», aunque se mueren de ganas de ver a Charo López en vivo, fuera cámaras, pueden decidirse: el asunto, salvo ciertos matices fuera de contexto, no deja de ser un sainete sexual, pícaro y divertido que en ningún momento de la representación ofende. Es más, muchas veces hemos escuchado chistes de tono más subido o grosero sin que se dispare la escandalería particular o ajena. Hecha esta aclaración me aventuro por la profecía, vamos a ver; si la *tournee* por provincias corresponde a un ensayo general o a un contacto previo con el público menos exigente que el madrileño, creo que los responsables, después de escuchar las continuas risas del Jovellanos, han pasado exámenes. Ya pueden estrenar en Madrid sin miedo porque el éxito está asegurado. A una función por día, so pena de muerte por agotamiento para Charo López, tienen por delante muchos meses en cartel.

Teatro casi lleno y telón subido para representar un solo más propia de una conferencia que de una lección, ocupada por varias filas de jóvenes que aguardaban a la ponente, Charo López, que hizo acto de presencia vestida de sarsaja y gris. Charo está francamente guapa, dicen que tiene los ojos más fascinantes de toda la farándula española, aunque el dato queda para los primeros planos; la escasa ofrece otras perspectivas. Llevaba el pelo de un color más claro del habitual, que además de favorecerle le restaba dureza de carácter, estupendo. Charo solía asumir papeles fuertes y en esta ocasión el tema invitaba a la suavidad. Por quitarle algo lo haríamos en su hombrera, excesivas para un cuerpo que peca un poco de cuadrado. Bien, allí estaba, dispuesta a echarle valor al asunto, hora y media sobre el tema necesita muchas tablas, las que ella tiene, de nada.

El sexo en clave de humor, ingenioso y auevo. Hubo

momentos de verdadera gracia que aparte los méritos del guión, sobre un libro del italiano Jacobo Fo, la saif la puso Charo, nada que ver con Isabel Gemio metida en farinas de oro costal. Siempre ha habido escritores que se aventuran en el campo sexual, porque éste

a la escasa información de los jóvenes, al sida, al placer, a los fracasos de interrelación, a la frigididad, al machismo, a la evolucion de los gustos, a la decadencia masculina y sus terapias.

Lo demás estuvo en las manifestaciones relativas al



Charo López en el escenario del teatro Jovellanos.

jamás dejará de ser sugerente; la periferia no es nueva y suele darse en tiempos de cierta libertad social y política. En Francia, en 1921, se vendieron 300.000 ejemplares de *La Garçonne*, una novela tan sexual que hasta fue prohibida en Inglaterra. En la presente obra se tocan temas referentes

aborto. Ni venías al caso, ya que no se tocó el tema de la procreancia, la descendencia, prole, familia y nada, ni era el momento de exponer una demagogia tan facilonca como peligrosa. Salvo eso, muy bien, y Charo López, sobresaliente, en el papel de su vida por valentía, expresividad y gracia.

## El sexo a risa

NACHO ARTIME



Sorpresa: Charo López es una estopenda actriz cómica. Ya sabemos lo de guapa, dramática, profunda, madura, sexy, provocadora... pero de ahí a ser casi Lina Morgan va un largo aprendizaje sobre tablas y bambalinas. Curiosa metamorfosis la

aquel demostado programa sexual de la tele. Quiero decir, que es un pretexto para hacernos unas risas, con cuatro chistes verdes de cuando éramos colegiales, y tres o cuatro duros más o menos científicos sobre el tema para ir hilvanando el monólogo.

Lo firma la familia Fo, que en Italia son una institución teatral y cómica, tal vez porque en casa del tuerco, ya se sabe. Dario Fo es un actor que tuvo hace años un gran éxito mundial con la obra «Muerte accidental de un anarquista», salvo aquí, que siempre se estrenó mal. Creo que sólo en Barcelona tuvo una muy buena acogida, debido, sobre todo, al pancho que tiene allí Paco Morán. El caso es que Dario Fo sigue escribiendo y poco después vieron la luz «Aquí no paga nadie» y «Parca abierta», escritas para él y su mujer, Franca Rame, dicen que una cómica estopenda. Ahora a la pareja se une su hijo Jacobo, ya se sabe lo que pasa cuando todo queda en familia. Me parecieren oportunas e interesantes las apostaciones —tal vez basadas en las experiencias de la propia Charo?— de la fresca adaptación de Carla Mattheini. Charo tiene que utilizar micrófono para que su voz profunda se sobreponga a las risas y para aguantar la paliza de bota y media de chíchara. Y el micrófono es buena consejera de una actriz que se precie. Quiero decir, que enfri y distancia. Pens eso es lo que hay. Por eso la pregunta está en el otro: ¿merece la pena tanto esfuerzo para tan poco? Ahora que la López está en los más hermosos brazos de la madurez, necesita más fuste, más carne, más madera. No entiendo del todo cómo se dejó seducir por tan tonto texto, ella que lo tiene casi todo.

Con ese olfato que nunca sabemos en qué consiste, el teatro casi se llenó de mujeres de todas las edades. Se rieron de lo lindo en cuanto se rompió la barrera del pudor. Pero a mí me queda la duda de que texto tan pretendidamente femenino y feminista es de un machismo que atufa. Sólo queda la esperanza de que Charo López estrene pronto una obra de teatro, teatro.